



Bulletin de l'Institut français d'études andines

ISSN: 0303-7495

secretariat@ifea.org.pe

Institut Français d'Études Andines

Organismo Internacional

Chapdelaine, Claude; Pimentel, Víctor; Gagné, Gérard; Gamboa, Jorge; Regalado, Delicia; Chicoine, David

Nuevos datos sobre Huaca China, valle del Santa, Perú

Bulletin de l'Institut français d'études andines, vol. 33, núm. 1, 2004, pp. 55-80

Institut Français d'Études Andines

Lima, Organismo Internacional

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12633102>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

NUEVOS DATOS SOBRE HUACA CHINA, VALLE DEL SANTA, PERÚ

Claude CHAPDELAINE, Víctor PIMENTEL*, Gérard GAGNÉ*, Jorge GAMBOA**,
Delicia REGALADO**, David CHICOINE**

Resumen

La presencia Moche en el valle del Santa se apoya en la existencia de numerosos sitios entre los cuales varios son considerados centros locales de importancia. Huaca China es uno de estos sitios estratégicos en la parte suroeste del valle. Las recolecciones de superficie y la limpieza de pozos de huaquero permiten la identificación de una presencia Moche y de una fuerte ocupación durante el Horizonte Medio. Además de presentar una sepultura de la cultura Tanguche, se describen los principales hallazgos con la finalidad de verificar la presencia Moche, su importancia, y se discute la posibilidad de que los Moche hayan construido las murallas que rodean una pequeña plataforma erigida en la cima de la colina donde se ubica este sitio.

Palabras claves: *Arqueología, cultura Moche, cultura Tanguche, Horizonte Medio, identidad cultural.*

NOUVELLES INFORMATIONS SUR HUACA CHINA, VALLÉE DU SANTA, PÉROU

Résumé

La présence Moche dans la vallée du Santa s'appuie sur l'existence de nombreux sites dont certains sont considérés comme des centres locaux importants. Huaca China est l'un de ces sites stratégiques dans la partie sud-ouest de la vallée. Des récoltes de surface combinées avec le nettoyage de six trous de pilleurs permettent l'identification d'une présence Moche et d'une forte occupation datant de l'Horizon Moyen. En plus de présenter une tombe de la culture Tanguche, les principales découvertes sont décrites dans l'optique de vérifier la présence Moche, son importance et la possibilité que les Moche aient construit les murailles entourant une petite plate-forme érigée sur le sommet de la colline.

Mots clés : *Archéologie, culture Moche, culture Tanguche, Horizon Moyen, identité culturelle.*

* Département d'anthropologie, Université de Montréal, Montréal, Québec, Canada. E-mails: chapdelc@anthro.umontreal.ca; pimentev@magellan.umontreal.ca; g.gagne@umontreal.ca; d.chicoine@uea.ac.uk

** Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo, Perú. E-mails: jgamboavelasquez@yahoo.com; delicia101@hotmail.com

NEW DATA ON HUACA CHINA, SANTA VALLEY, PERU

Abstract

A Moche presence in the Santa Valley is supported by numerous sites, and the local centers have been identified. Huaca China in the south western portion of the valley is one of them. Surface collections combined with the cleaning of six looter's pit allowed the identification of a Moche presence and also a strong Middle Horizon component. A Tanguche culture tomb is described and followed by the presentation of major cultural elements in order to establish the Moche presence, its importance, and the possibility of considering the walls encircling a small platform built on top of the hill to be Moche.

Key words: *Archaeology, Moche Culture, Tanguche Culture, Middle Horizon, Cultural Identity.*

INTRODUCCIÓN

Los datos de este artículo provienen de un proyecto de largo plazo sobre la presencia Moche en el valle del Santa. Este proyecto de la Universidad de Montreal está subvencionado por el Consejo de Investigaciones en Ciencias Humanas del Canadá (CRSHC) por un período de tres años (2000-2003). Las investigaciones arqueológicas se realizan en la parte baja del valle del Santa y se centran en el Período Intermedio Temprano. Una mejor comprensión de la naturaleza de la presencia Moche en la parte baja del valle del Santa constituye el objetivo central de este programa que se inscribe en una perspectiva regional. Por lo tanto, es importante precisar que este proyecto comprende varias estrategias de investigación en el campo que incluyen excavaciones arqueológicas, evaluaciones de superficie de sitios conocidos, limpieza de pozos de huaquero para establecer la secuencia de ocupación en los sitios seleccionados, así como la conformación de colecciones de objetos representativas de algunos sitios. Una visión más detallada de la naturaleza de los sitios, y sobretudo una mejor apreciación de la cronología relativa de aquellos que contienen vestigios característicos de la presencia Moche, constituyen algunos de los objetivos importantes de nuestra problemática.

En este artículo, deseamos primero presentar los objetivos de nuestro proyecto, al igual que nuestra problemática y el rol del sector Huaca China. El sitio Huaca China considerado como un centro local Moche (Wilson, 1988) es muy importante para entender la división del poder Moche en la parte baja del Santa. Nuestro objetivo era documentar la presencia Moche en este sitio que, a pesar de lo peculiar de su arquitectura, había sido considerado de filiación cultural mochica por los investigadores previos (Donnan, 1973; Wilson, 1988; Uceda, 1990). Presentamos aquí los resultados de campo en el sitio Huaca China o Choloque y comentamos los principales hallazgos.

1. PROBLEMÁTICA

La civilización Moche (100-800 d.C.) es frecuentemente reconocida como la primera en América del Sur en haber alcanzado el nivel de complejidad cultural asociado a una organización estatal (Moseley, 1992; Topic, 1982; 1977). Este Estado no se desarrolló aisladamente y descansa más bien sobre un largo desarrollo de sociedades

complejas que se sucedieron desde hace más de 2 000 años en los valles áridos del desierto de la costa peruana. La rápida emergencia de centros ceremoniales a fines del Período Precerámico y principios del Período Inicial (hacia el año 2000 a.C.) indica ya la presencia de sociedades bien organizadas, probablemente muy jerarquizadas y dotadas de un poder centralizador capaz de canalizar los esfuerzos de las comunidades cercanas (ver Flannery, 1998; Alva, 1994; Haas *et al.*, 1987). Los Moche se inscriben en esta trayectoria cultural de la costa norte del Perú y son herederos de sociedades jerarquizadas ya implicadas en la intensificación de la producción, pero conservando una adaptación marítima (Bawden, 1996; Uceda & Mujica, 1994).

El estado Moche suscita una serie de interrogantes a propósito de su verdadera naturaleza. De ella se desprenden dos posiciones: la primera propone un Estado expansionista centralizado con el sitio de las Huacas de Moche como capital, mientras que la segunda plantea más bien su división en dos entidades con características propias que reflejan entidades políticas y sociales independientes: los Moche del norte y los Moche del sur (Castillo & Donnan, 1995: 161). Poco importa la posición adoptada, hay consenso sobre el carácter expansionista del Estado Moche y sobre la invasión del valle del río Santa por parte de los Moche del sur (correspondientes a los valles de Moche y Chicama).

Nuestro programa de investigación se orienta esencialmente a documentar y comprender mejor la presencia Moche en el valle bajo de Santa donde las investigaciones anteriores (Wilson, 1988; Donnan, 1973), al menos en superficie, demuestran una presencia significativa de objetos típicos de la cultura Moche. Es nuestro objetivo precisar la naturaleza de esta presencia, evaluar la duración de esta ocupación, y comprender los mecanismos que puedan explicar esta presencia. Será necesario entonces oponer dos posiciones explicativas: por un lado la conquista territorial y la guerra, y por el otro una expansión cultural ligada a una asimilación gradual de las elites locales y a su adhesión voluntaria a la esfera de la influencia Moche, que conlleva así a una conquista ideológica.

Para resolver este problema, es necesario precisar la naturaleza de la presencia Moche en el valle de Santa. Es menester estudiar tres momentos para comprender la presencia física de los Moche en el valle de Santa: 1) la cultura local (emparentada a la cultura Gallinazo) antes de la llegada de los Moche; 2) la llegada e instalación de los Moche en diversos sitios del valle bajo del Santa así como la construcción de la capital regional de Guadalupito; 3) la decadencia y la caída de los Moche en el valle de Santa y la llegada o la emergencia de grupos ulteriores. Estos mismos momentos deben también ser estudiados bajo la óptica siguiente: la circulación de objetos típicos e ideas de la cultura Moche en el valle de Santa y la influencia ideológica del Estado central Moche sobre los dirigentes locales, pueden corresponder a una expansión cultural.

Es verosímil que durante la fase III (hacia 300 d.C.) los Moche de los valles centrales de Chicama y Moche se organizaron para formar un primer Estado (Shimada, 1994; Bawden, 1994). Al interior de una gran esfera de influencia, las sociedades de los valles del norte —Jequetepeque y los tres valles de la región de Lambayeque— aceptaron muchos elementos diagnósticos de la ideología y de los sistemas de representación participando así en el desarrollo de la identidad Moche, pero continuaron distinguiéndose, hasta el punto de negar la adopción de algunos tipos de vasijas, como son los vasos retrato (Castillo & Donnan, 1995). El Estado Moche empieza su expansión durante la fase III (entre 300 y 450 d.C.) y alcanza a su apogeo durante la fase IV, entre

450 y 700 d.C. (Chapdelaine, 2000). Esta expansión o conquista territorial es muy discutible en los valles al norte, puesto que los Moche no construirán un centro regional mayor para dirigir o coordinar los asuntos corrientes de los nuevos valles conquistados o sometidos. Es más bien en los valles del sur donde se puede estudiar mejor esta expansión territorial donde los Moche habrían conquistado las elites locales (Wilson, 1997; 1992), aún si las prospecciones han proporcionado ya buenos indicios, las excavaciones son escasas. Tal es el caso en el valle de Santa (Donnan, 1973; Wilson, 1988) y en el valle de Nepeña (Proulx, 1973). En el valle de Virú, el sitio de Huancaco, considerado capital regional Moche, no parece sostener este rol geopolítico y los resultados de las excavaciones podrían dar nuevas luces sobre el tema (Bourget, 1998; 1999; 2000).

Aceptando la hipótesis por la cual los Moche conocieron una fase expansionista, al menos para extender hacia el sur diversos elementos de su cultura, nuestra problemática consiste entonces en estudiar esta expansión y determinar si su carácter fue militar o ideológico. La conquista territorial con la ayuda de un ejército es un tema controvertido entre los especialistas, y además de la ausencia de indicios claros que apoyen la existencia de un ejército (Topic & Topic, 1987), los datos iconográficos ilustran esencialmente escenas de combates rituales (Topic, 1998; Topic & Topic, 1998; Hocquenghem, 1987; Donnan, 1978).

La selección de Huaca China está ligada a la presencia de una muralla y de su posición como centro local, o como centro secundario del estado Moche en el valle del Santa (Wilson, 1988). Una ocupación del Horizonte Medio fue identificada por los investigadores anteriores (Donnan, 1973; Wilson, 1988). No teníamos una descripción de la cerámica de este sitio y no era posible asignarlo a una fase en particular.

2. HUACA CHINA, RESULTADOS DE CAMPO

Uno de los objetivos pragmáticos visados durante la primera temporada fue efectuar la visita de la mayor cantidad de sitios que podrían eventualmente contribuir a resolver nuestras interrogantes. Era imperativo verificar la presencia Moche en los sitios previamente identificados por los investigadores que nos precedieron (Wilson, 1988; Donnan, 1973). Era también necesario verificar la integridad de estos sitios así como su potencial para realizar excavaciones o recolecciones sistemáticas de superficie. En el caso de Huaca China, dedicamos cuatro días al sector de la ladera sur donde hicimos una limpieza de 6 pozos de huaquero y una recolección intensiva y extensiva de materiales de superficie. El sector de la muralla fue observado, comentándose los adobes y la casi total ausencia de material cultural en la superficie. No teníamos la posibilidad de excavar en el interior de la arquitectura monumental.

Huaca China es el sitio Moche más importante de un sector que se encuentra en la margen suroeste de la parte baja del valle (Fig. 1). El sitio, conocido como Huaca China (Donnan, 1973), también Huaca Choloque (Uceda, 1990) o Quad-132 (Wilson, 1988), es una construcción monumental que ocupa la parte alta de una colina aislada.

Desde el principio, no fue nuestra intención trabajar en el interior del sector monumental de este sitio. Hemos más bien examinado el estado de conservación de estos vestigios arquitectónicos y también hemos comparado los tres planos disponibles que teníamos a la mano, que son los de Donnan (1973), Wilson (1988) y Uceda (1990). Después de una comparación minuciosa, consideramos que el plano de Uceda era el

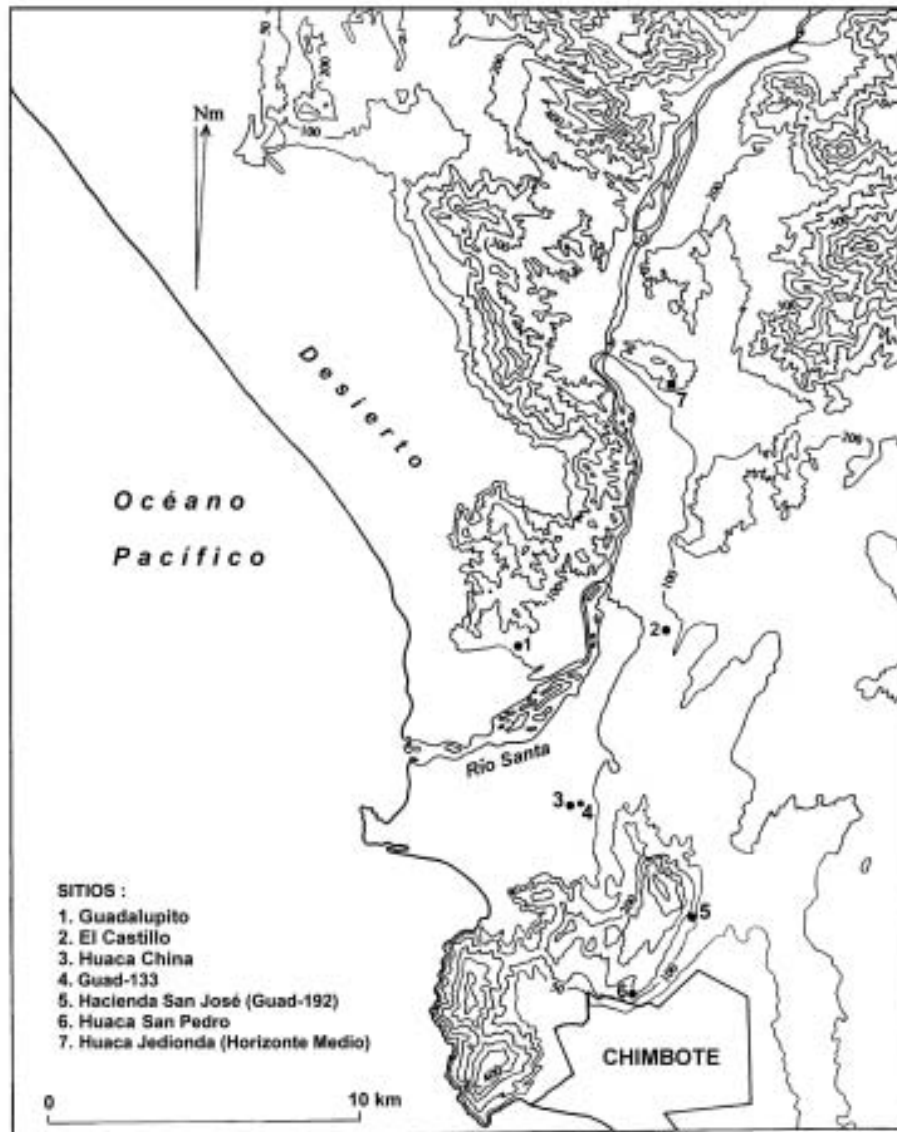


Fig. 1 – Sitios arqueológicos mencionados.

más conforme a los restos actualmente visibles en la superficie. Este hecho es además lógico, si se considera que el plano más reciente es el realizado por dicho autor. La superficie en el interior del monumento es muy pobre en materiales culturales, pero encontramos un pico de botella con engobe crema de tipo Moche IV encima de la estructura más alta. No se considera este contexto como seguro.

Nuestros esfuerzos se concentraron en la parte suroeste del sitio, al exterior del recinto monumental. Primero realizamos una cuadrícula somera basada en un eje de base orientado de norte a sur, que establecimos con la ayuda de una brújula. De cada lado del eje seleccionamos los pozos de huaquero para limpieza. El pozo #1 fue rápidamente abandonado, ante la presencia de la roca madre. En cuanto a los otros cinco pozos de huaquero liberados, cuatro de ellos revelaron restos de construcción, principalmente muros de adobe, y el pozo #3 contenía los restos más o menos intactos de una sepultura.

El objetivo de esta limpieza era verificar el papel de los Moche en la construcción del recinto monumental circular de la cima de la colina, verificar la presencia Moche en el sector de habitación al exterior del gran recinto, así como verificar la existencia de algún cementerio de la misma época. Nuestros trabajos no permitieron identificar una verdadera capa de ocupación Moche. Sin embargo, la presencia Moche ha sido confirmada por el hallazgo de varios fragmentos típicamente Moche IV. Hay que admitir sin embargo, que la zona que hemos auscultado corresponde sobre todo a un área ocupada por grupos posteriores a los Moche. La forma de los adobes, así como la manera cómo los muros fueron levantados, son indicios que nos llevan a considerar que la estructura monumental es más tardía, que fue objeto de una construcción rápida y de pobre calidad. Además, la cerámica decorada es más frecuentemente de los estilos Tanguche y Tambo Real, que de estilo Moche. Los numerosos fragmentos de tejidos recuperados en la superficie señalan igualmente una ocupación post-Moche.

La conservación en este sitio es excepcional; además de los 370 fragmentos de cerámica (162 elementos analizados), las colecciones provenientes de este sitio incluyen piezas textiles, cestería, restos óseos humanos y animales, así como restos malacológicos.

3. LA TUMBA

Durante la limpieza del pozo de huaquero #3 pusimos al descubierto un entierro (Fig. 2). Este descubrimiento nos tomó por sorpresa, y era imposible completar la excavación de la tumba en un solo día. Decidimos entonces liberar los mates, un objeto de madera, que por presentar un abultamiento en su parte central, podría tratarse de un huso y las cinco vasijas asociadas a esta sepultura; las ofrendas se encontraban en la parte superior de la fosa, sobre la cabeza, así como a los pies del individuo (Figs. 3, 4, 5). Estas vasijas son típicas de la cultura Tanguche, pero reflejan también una gran variedad de estilos. El cántaro y el cuenco pintado son típicos de la tradición Tricolor; hay también una olla pequeña con decoración estampada; otros dos cerámicos, prácticamente idénticos, son los platos trípode, cocidos por reducción, de color negro y con acabado pulido, una técnica que será muy popular en la época Chimú (Mackey, 1983-1985). Se puede decir que las cinco vasijas reflejan una variabilidad de estilo y que la tumba expresa el sincretismo de varias influencias que se desarrollaron en el Horizonte Medio.

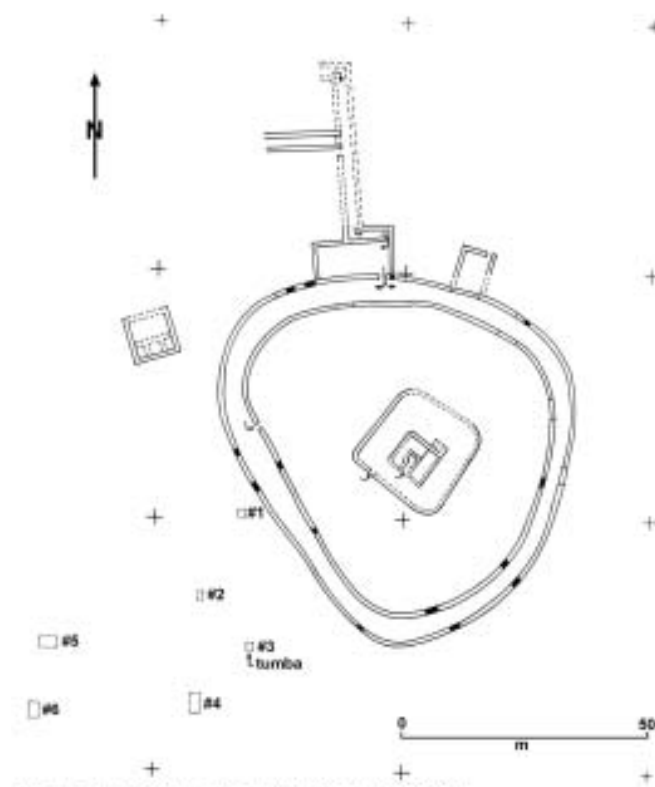


Fig. 2 – Huaca China o Choloque (tomado de Uceda, 1990).

Excavamos el esqueleto en dos fases (Fig. 5). Durante la primera fase, expusimos lo más que pudimos los huesos del individuo enterrado, con la finalidad de comprender bien su posición y poder efectuar el registro correspondiente. La posición era bastante especial, puesto que el cuerpo había adoptado una posición algo contorsionada. El esqueleto estaba ligeramente apoyado sobre su costado derecho y prácticamente toda la pelvis estaba volteada hacia abajo, contra el suelo. Las piernas fueron dobladas y recogidas contra el tronco; inicialmente se podía observar sólo el fémur izquierdo; los otros huesos de las piernas se pusieron al descubierto durante la segunda fase, después de retirados los huesos del tronco. Ambas manos cubrían el rostro del individuo, a juzgar por los huesos metacarpianos adheridos a un mate que cubría la parte frontal del cráneo, orientado hacia el noroeste. Se halló un collar de cuentas discoidales (N=30 con un promedio de 4,2 x 1,8 mm) y una cuenta tubular fabricadas con concha, que rodeaban el cuello del individuo enterrado (Fig. 5). Junto a los huesos del pie derecho, se encontró un fragmento de vasija doméstica. Al levantarse los huesos de los miembros superiores e inferiores, se recuperaron fragmentos de tejido llano 1/1 y petates. El fondo de la fosa de entierro estaba cubierto por una capa muy fina de sedimentos de arcilla, en la cual se podía aún observar las improntas de soguilla de fibra vegetal, que debieron atar el fardo funerario, posiblemente tuvo como finalidad el conservar la posición del cadáver.

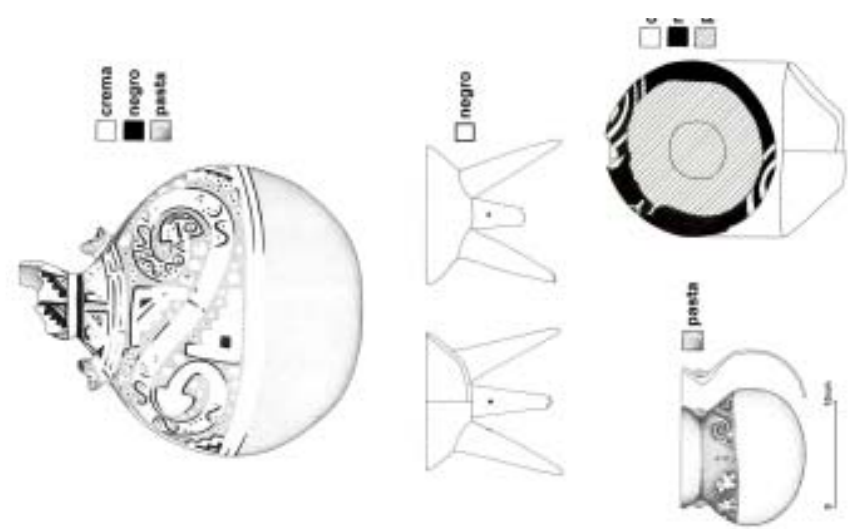


Fig. 3 – Vasijas asociadas a la tumba, Huaca China.

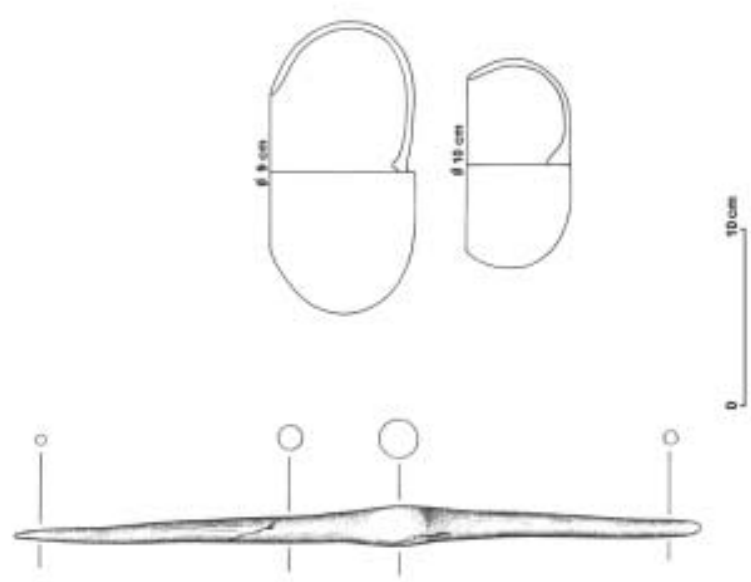


Fig. 4 – Objeto de madera y mates de la tumba, Huaca China.

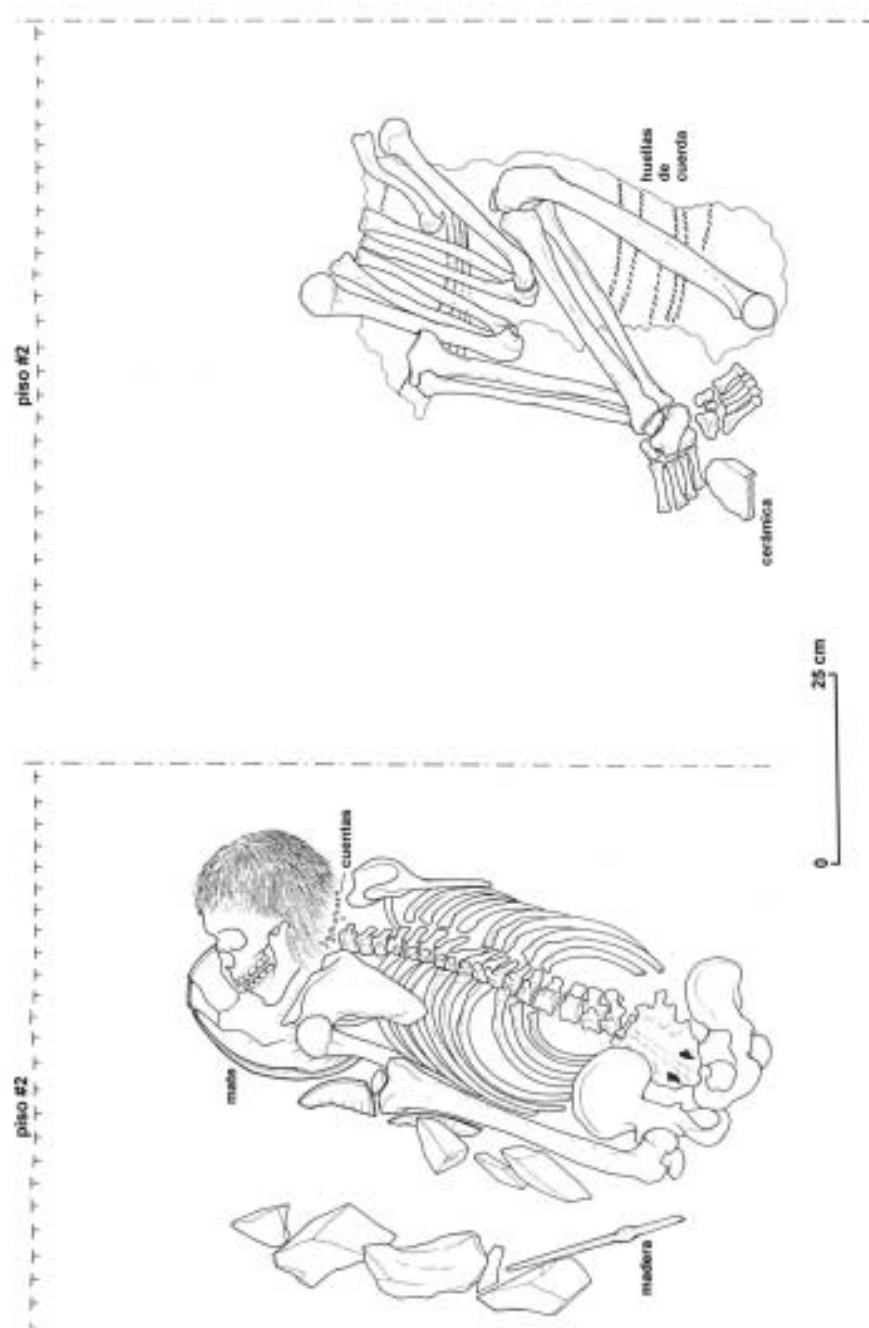


Fig. 5 – Plano de la tumba, Huaca China.

Un detenido análisis de Delia Aponte Miranda (Chapdelaine & Pimentel, 2002) de los fragmentos de sedimentos del fardo funerario nos indica que el cuerpo fue envuelto inicialmente por un tejido llano, luego otro tejido muy fino de color anaranjado y posteriormente atado con soguillas de fibra vegetal. Luego, se colocó sobre la soguilla dos tejidos llanos, uno de ellos de color marrón. Finalmente, fue atado nuevamente con soguillas.

3. 1. Estado de conservación

El esqueleto estaba en muy buen estado de conservación y casi completo, excepto por la ausencia de algunos huesos de los pies y de las manos, las últimas vértebras flotantes así como el hueso hyodeo. La dentición estaba completa, salvo el tercer molar inferior izquierdo que se perdió *post mortem*.

3. 2. Osteobiografía

El individuo inhumado en este tumba es un adulto de sexo masculino. Todos los huesos son robustos y presentan improntas musculares muy fuertes. Las medidas tomadas en diferentes elementos óseos confirman la identificación del sexo. Esta identificación no genera ninguna duda al hacer el examen morfológico de los huesos de la pelvis (Phenice, 1969). Sin embargo, el índice isquio-púbico (94) lo coloca en el límite superior establecido para los hombres blancos americanos. Por otro lado, los diámetros de las cabezas del húmero (47 mm) y del fémur (47 mm) lo colocan claramente dentro de los intervalos atribuidos a los individuos de sexo masculino.

Como todos los huesos largos están presentes y bien conservados, se ha estimado la estatura a partir de la fórmula de regresión establecida por Genovés (1967) para el conjunto de huesos largos. El individuo mide entonces 165,1 cm, lo que le confiere una estatura ligeramente superior a la media de aproximadamente 160 cm descrita por Verano (1997; 1994).

El examen de la superficie de la sínfisis púbica nos permite pensar que este individuo tenía entre 30 y 35 años de edad al momento de su muerte. El desgaste oclusal observado en los dientes es relativamente bajo para un individuo de esta edad. Esto denota un estrés mecánico débil al nivel de la masticación o una ausencia de utilización cultural de la dentición.

3. 3. Patología

3. 3. 1. Esqueleto

El individuo de la tumba #1 presenta un problema de articulación al nivel del cóndilo maxilar derecho. Existe una excrescencia que toma la forma de un disco ligeramente elíptico que mide 11,5 mm de adelante hacia atrás y 4,75 mm de espesor. Esta plataforma se proyecta a la parte anterior del cóndilo y forma una seudo articulación. En contrapartida, al nivel de la cavidad glenoidea del hueso temporal, se nota una superficie usada, con ligera depresión, sobre el cóndilo temporal.

La etiología más verosímil, sin el apoyo de un examen radiográfico, sería una luxación de la mandíbula que conllevó a la destrucción del menisco interarticular. Esta tensión al nivel de la articulación temporo-mandibular influenció en la oclusión, lo que

explicaría el grado débil de desgaste oclusal observado en los dientes de un individuo de esta edad. Lamentablemente es imposible poder determinar la causa exacta de esta luxación.

A esta lesión se agrega un defecto de fusión de las vértebras del sacro (la 2^{da}, la 5^{ta} y la 6^{ta}) que puede estar asociada a una ligera escoliosis. La escoliosis debía ser poco pronunciada puesto que no dejó huellas al nivel de la columna vertebral. Hay que anotar que el sacro posee 6 vértebras luego que se produjera la sacralización de una vértebra coxal.

3. 3. 2. *Dentición*

El individuo posee una sola carie dental de un total de 28 dientes presentes (3,6 %) mientras que tres de sus dientes cayeron cuando estaba en vida (9,4 %). La carie dental se sitúa sobre el lado oclusal del tercer molar superior izquierdo. Los dientes perdidos en vida son el segundo molar superior izquierdo, el segundo molar inferior izquierdo y el tercer molar inferior derecho. Acorde con el estrés mecánico poco importante, solamente dos dientes (primer premolar superior izquierdo y tercer molar inferior derecho) presentan micro fracturas.

Los tejidos de soporte de los dientes están poco afectados y se notan indicios de inflamación (porosidad en el *septum* interdental) solamente al nivel de los dientes posteriores (premolares y molares). Los incisivos superiores e inferiores presentan mala alineación, como si no hubiera suficiente espacio en los arcos. Este defecto es más pronunciado en la mandíbula que en el maxilar. En vista lateral este problema es aún más evidente.

3. 4. **Comentarios**

En conclusión podemos sostener que se trataba de un individuo de sexo masculino, con una edad de entre 30 y 35 años, que fue inhumado en una tumba situada en un sector al sur del recinto monumental de Huaca China. Se trataba de un hombre de gran estatura, muy robusto, que sufría de una luxación de la mandíbula que lo molestaba seriamente durante la masticación de alimentos. El examen dental revela además que este individuo tenía acceso y consumía alimentos ricos en carbohidratos, como es el caso en las poblaciones de agricultores.

Es necesario anotar que en el relleno debajo de la tumba se encontraron huesos de camélidos así como una clavícula, una vértebra dorsal, una vértebra del sacro y el segundo molar temporal inferior derecho pertenecientes a un individuo joven de entre 6 y 8 años de edad. El contexto muy disturbado de la superficie nos impide asociar este niño con el adulto, pero su presencia nos indica que el hombre enterrado bajo el segundo piso no es el único que fue enterrado en este sector considerado también como cementerio.

4. PRESENTACIÓN DE LOS OTROS DATOS

4. 1. **La cerámica**

La cerámica es el testimonio cultural más abundante en la superficie de los sitios prehistóricos a partir del primer milenio antes de nuestra era. La cerámica es también bastante utilizada para identificar las principales ocupaciones en un sitio. La diversidad de estilos cerámicos presentes en la superficie de Huaca China nos permitió responder rápidamente a una de nuestras interrogantes, a saber si el sitio presentaba realmente un

componente cultural Moche. Además, debemos señalar que nuestra recolección de superficie tenía como interés principal obtener la mayor cantidad posible de cerámica diagnóstica Moche, con la finalidad de determinar si el estilo es homogéneo y atribuible a una sola fase. Es importante anotar este sesgo en nuestra recolección, y aún si en el cuadro 1 la presencia Moche parece igualmente importante que la presencia Tanguche por la cantidad de cerámica, la realidad es diferente. Si nos fijamos en los vestigios visibles en la superficie, en el descubrimiento de una tumba cerca de la superficie, al igual que el hallazgo de varias secciones de estructuras de adobe pertenecientes a la ocupación Tanguche, estamos obligados de admitir que Huaca China es principalmente un sitio del Horizonte Medio.

La cerámica recolectada y analizada no es verdaderamente representativa de contextos seguros pero al menos es sugestiva. No siempre es fácil distinguir la cerámica doméstica de dos culturas distintas pero consecutivas. Así fuimos capaz de recoger 37 vasijas domésticas típicas de la tradición Moche basándonos en las similitudes con los vasos estudiados en el sitio Huacas de Moche. La pasta roja con desgrasantes finos y la forma y el tamaño típicos de ollas, cántaros, tinajas y cuencos son los rasgos utilizados para la identificación (Fig. 6). La cerámica pintada y escultórica típica de los Moche está bien representada (Fig. 7 y Cuadro 1). Por lo tanto hay que retener esencialmente la idea de una presencia indiscutible de los Moche y una presencia Tanguche más importante en el sitio Huaca China (Fig. 8). Hay que anotar que las vasijas de la tumba no han sido contabilizadas en el cuadro 1.

Están representadas todas las formas típicas de vasijas de la cultura Moche que se encuentran generalmente asociadas a contextos funerarios (Cuadro 1). La variabilidad de las formas de estas vasijas indica sin lugar a dudas que una parte de las botellas y otros tipos de vasijas pintadas o escultóricas provienen de tumbas saqueadas. La cerámica ilustra bien la naturaleza de la ocupación Moche, indicando la existencia de un asentamiento doméstico —cuyos vestigios no son visibles en la superficie por estar recubiertos por la arquitectura de la ocupación del Horizonte Medio— y el entierro de ciertos individuos de estatus. La cerámica del Período Intermedio Temprano presente en Huaca China refleja principalmente una ocupación que se puede relacionar con la fase Moche IV (Fig. 6), pero algunos pocos fragmentos podrían ser atribuidos a la fase Moche III.

La cerámica del Horizonte Medio es también variada. El estilo tricolor, el moldeado a presión y la cerámica cocida por reducción, están bien representados (Fig. 8). Un plato que representa el símbolo del life (*Tricoanycerus* sp.), típico de la cultura Moche, podría indicar una continuidad o el mantenimiento de una influencia de las culturas del norte en aquellas del valle de Santa durante esta época.

El conjunto de piezas de cerámica hallado en la tumba Tanguche constituye un corpus reducido pero relevante para señalar algunos aspectos importantes de la iconografía presente en estas vasijas (Fig. 3). La olla muestra en relieve una hilera de pequeñas aves y una sucesión de volutas, algunas con borde dentado. Este último diseño parece tratarse del mismo que aparece pintado en la cerámica Moche (Donnan & McClelland, 1999: figs. 1.8, 3.32, 4.30) y por lo tanto no sería una innovación del Horizonte Medio. Las aves en relieve por el contrario evidencian una nueva forma de composición iconográfica. En el arte Moche las aves eran representadas mostrando siempre gran naturalismo y detalle, en cambio durante el tiempo Tanguche estas figuras fueron consistentemente esquematizadas, rasgo que persistirá desde entonces en la iconografía nativa.

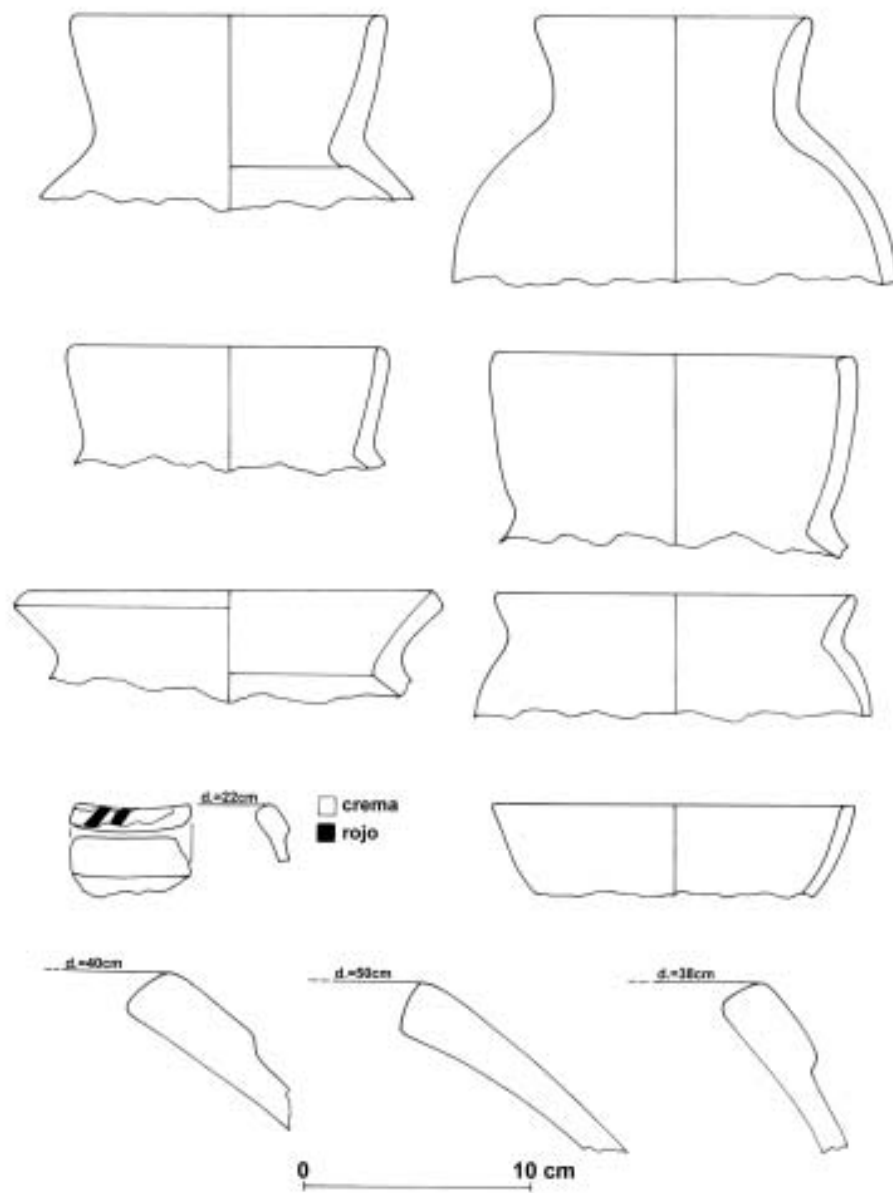


Fig. 6 – Cerámica doméstica Moche de Huaca China.

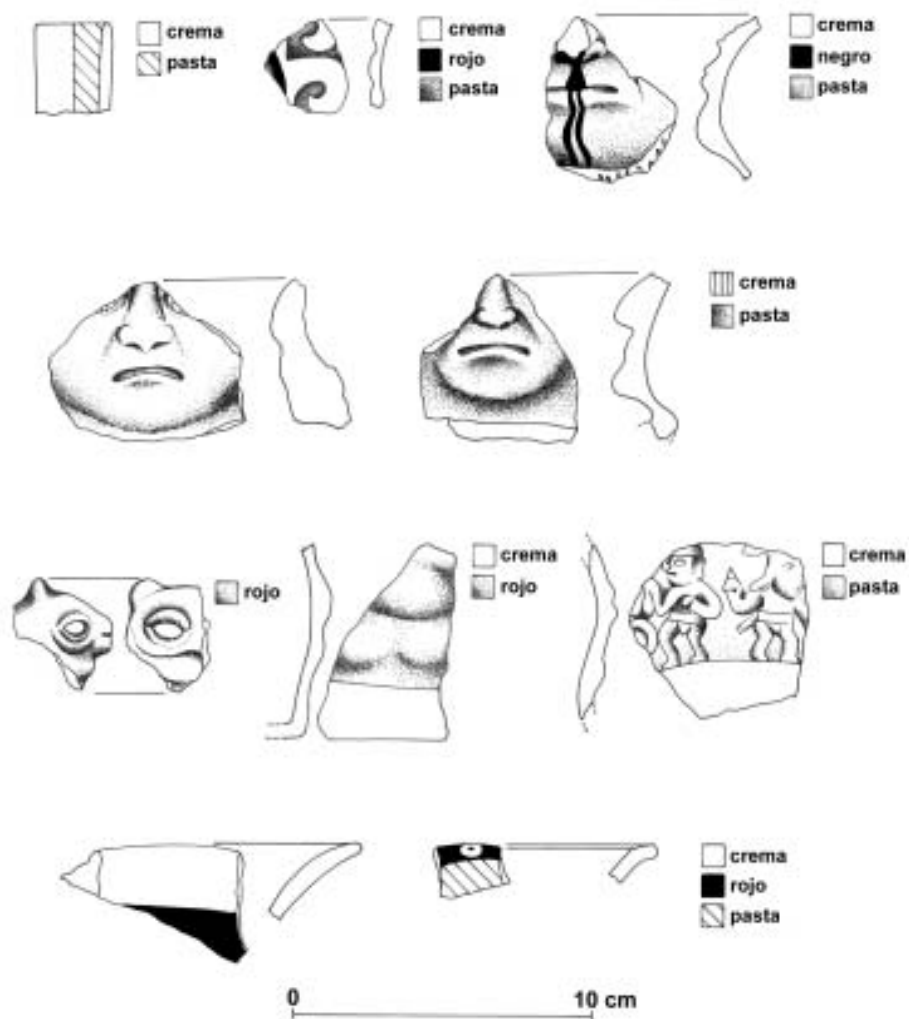


Fig. 7 – Cerámica decorada Moche de Huaca China.

Cuadro 1 – La cerámica analizada de Huaca China.

	Moche	Tanguche	Indeterminado	TOTAL
A. Decorada				
Olla	-	2	-	2
Cántaro	8	2	-	10
Florero	3	-	-	3
Botella	4	-	-	4
Olla sin cuello	1	-	-	1
Cuenco	2	16	-	18
Canchero	1	-	-	1
Decoración en relieve	8	8	2	18
Decoración pintada	7	4	-	11
Subtotal	34	32	2	68
B. Doméstica				
Olla	11	17	4	32
Cántaro	18	5	2	25
Tinaja	6	2	1	9
Cuenco	2	8	2	12
Rallador	-	-	3	3
Subtotal	37	32	12	81
Otros				
Máscara	1	-	-	1
Molde	1	-	-	1
Trompeta	1	-	-	1
Asa cintada	1	-	-	1
Trípode	1	-	-	1
Cuchara	1	-	-	1
Bases	3	2	1	6
Crisol	0	-	1	1
Subtotal	9	2	2	13
TOTAL	80	66	16	162

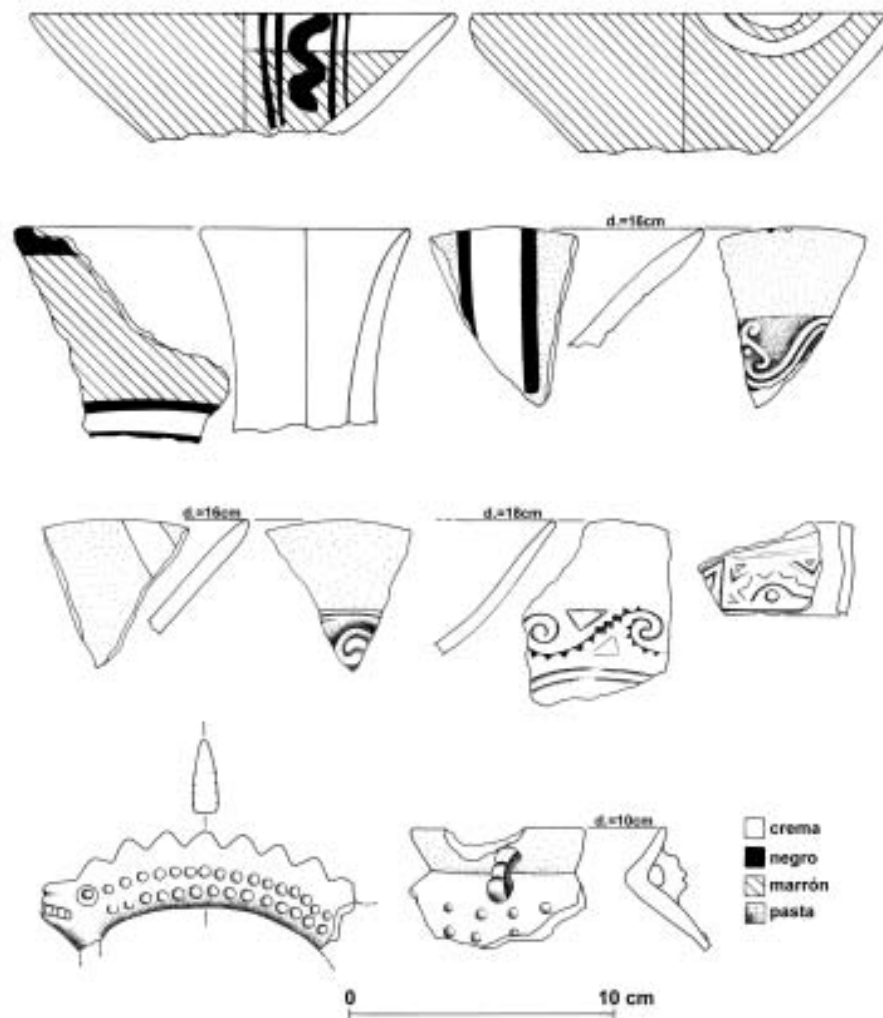


Fig. 8 – Cerámica del Horizonte Medio de Huaca China.

El cuenco tricolor muestra gruesas bandas formando semicírculos. Este diseño no es común en la cerámica Moche pero sí ocurre en la cerámica pintada de los valles de Santa, Nepeña y Casma durante el Horizonte Medio, constituyéndose en un motivo característico de este tiempo.

El diseño más complejo sin duda aparece en el cántaro. En ambos lados de su cámara se repitió en forma casi idéntica una composición iconográfica que por su complejidad y técnica remite a los diseños Moche en línea fina. El icono central es una figura en forma de S dotada de cabezas semicirculares en cada extremo. Este motivo domina a una serie de figuras menores como escalones conteniendo triángulos y pequeños círculos, cabezas zoomorfas de perfil, y círculos con puntos internos. La figura bicéfala formaba parte del repertorio iconográfico Moche, si bien no exactamente en la forma representada en el cántaro, por lo tanto no puede sostenerse que se trate de un diseño de origen foráneo. Ocurre de modo similar con las figuras escalonadas cuyo origen remonta sin duda al periodo de la ocupación Moche del valle de Santa.

Pero, las cabezas zoomorfas pintadas evidentemente pertenecen al corpus de diseños vinculados a la expansión Huari, lo cual también sucedería con los círculos con puntos y la banda dividida por líneas que configuran repetidamente una S geometrizada.

Esta combinación de elementos iconográficos tradicionales y de origen exógeno a la costa norte también es identificable en el cuenco recolectado en superficie y que presenta en relieve al pez “life”, en forma idéntica a unos de los iconos más característicos Moche, y en pintura tricolor una combinación de bandas verticales.

4. 2. Los textiles y la cestería

El material textil de Huaca China fue sometido durante la temporada 2001 a una breve limpieza mecánica y su posterior análisis técnico. Presentamos a continuación una descripción general de la muestra proveniente de este sitio.

La muestra se conforma mayormente de fragmentos procedentes de superficie y de la limpieza de pozos de huaquero. Cinco fragmentos fueron recuperados en superficie. Entre ellos destaca un fragmento de tejido cara de urdimbre hallado en el sector este del conjunto, que se encuentra decorado con listas, bandas y motivos geométricos (“S” invertida) elaborados mediante urdimbres complementarias en tejido por sustitución. Los colores utilizados en las listas son el azul y ocre, mientras que en las bandas se emplea el celeste y rojo, siendo la estructura básica de color rojo (Fig. 9A). En este mismo sector se recolectó un fragmento de huso con hilo de algodón envuelto en él, además de otros dos fragmentos de tela llana en algodón y dos fragmentos de cestería (soguilla y petate).

Igualmente, hacia el sector oeste un fragmento de tejido cara urdimbre decorado con bandas y motivos geométricos mediante el uso de urdimbres complementarias en juego de flotantes (Fig. 9B). Se emplea el color rojo en estructura básica y en las bandas de cara urdimbre los colores beige y morado. En tanto que las bandas de urdimbres flotantes tienen los colores rojo, beige, azul verdoso, morado, ocre y azul. Otro fragmento del Sector sur (Fig. 9C) se encuentra elaborado igualmente en cara urdimbre con hilos de color rojo, decorado con listas (color amarillo y ocre) y bandas de urdimbres complementarias en juego de flotantes (colores rojo, ocre, azul, celeste,

morado y beige) que forman motivos geométricos en recuadros similares a los diseños clásicos Huari (Aponte in Chapdelaine & Pimentel, 2002).

En cuanto al material de la limpieza de pozos de huaquero, la mayor parte proviene del Pozo de Huaquero #2 (Fig. 2). Dentro del material de escombros se registró dieciséis fragmentos de tela llana, tres de los cuales son de color rojo, además de un fragmento de red de algodón, varios fragmentos de hilo de algodón de color natural y teñidos en colores azul y rojo, así como nueve fragmentos de cestería (soguillas y petate).

Sobre el Piso 1 se halló diez fragmentos de tejido, de los cuales siete fragmentos corresponden a telas llanas y los tres fragmentos restantes son decorados. Uno de ellos pertenece a una bolsa decorada con motivos geométricos, el cuerpo de la bolsa se encuentra elaborado en tejido cara urdimbre decorado mediante listas y bandas de color beige, negro y rojo. En tanto que en el asa varían los colores (rojo, guinda, beige y marrón) y los diseños, presentan una banda central, elaborada en tela doble con urdimbres complementarias, resaltando dos motivos, reconocidos como la abreviación del “sapo” y la “lagartija” (Fig. 10). De acuerdo a Delia Aponte (in Chapdelaine & Pimentel, 2002), estos diseños son comunes en el estilo Huari. Otro detalle característico en su elaboración es el uso de ribetes, hechos mediante bordado de punto anillado. El uso de esta técnica es típica en el estilo textil Nasca y Huari. Los colores empleados en el ribete son rojo, morado, azul verdoso y ocre. En las costuras laterales se empleó punto corrido y punto envolvente, en el caso de la costura de la unión de la asa. Finalmente, en su extremo inferior presenta una pequeña borla.

El segundo fragmento decorado es un tejido cara de trama con entrelazado de urdimbre, decorado con listas de urdimbre complementaria. Destacan los colores rojo, ocre, celeste y beige. El tercer fragmento presenta un motivo geométrico que probablemente represente un felino, hecho mediante tela doble con tramas suplementarias sobre una tela llana 1/1. Lamentablemente, su mal estado de conservación no permite observar mayores detalles del motivo. Este motivo ha sido identificado por Aponte como del estilo Moche-Huari, reconocido por Prümers (1989) en el sitio El Castillo en el valle de Huarmey.

Igualmente, se registró nueve fragmentos de cestería (soguillas y petate), dos fragmentos de red de algodón y algodón natural envuelto con hilo.

En asociación con el piso 2, tan solo se halló un fragmento de tela llana 1/1.

En el Pozo de Huaquero #3 (Fig. 2) se recuperó del escombros nueve fragmentos de tejido y uno de soguilla anudada. De los tejidos, siete fragmentos corresponden a telas llanas y los otros dos son tejidos decorados mediante listas, siendo los colores empleados el azul y beige claro.

Es en este pozo de huaquero donde se registró el entierro antes descrito. Durante la excavación del relleno de este entierro se encontró tres fragmentos de tela llana y un fragmento de tejido decorado con listas de color azul.

Finalmente, en el Pozo de Huaquero #6 (Fig. 2), contuvo en su escombros tres fragmentos de soguillas y un fragmento de tejido decorado con motivos geométricos en colores marrón, rojo, amarillo y azul. En el Pozo de Huaquero #1 sólo se halló dos fragmentos de tela llana.

Esta breve descripción de las características decorativas y estructurales del material textil del sector suroeste de Huaca China se suman a la confirmación de la existencia de una ocupación post-Moche.



Fig. 9 – Tejidos de Huaca China de tradición Huari.



Fig. 10 – Bolsa de Huaca China de tradición Huari.

De acuerdo con las conclusiones del análisis de Delia Aponte (in Chapdelaine & Pimentel, 2002), existirían dos tradiciones textiles dentro de la muestra textil de Huaca China. La primera de ellas perteneciente a la Costa Norte, representada por la mayoría de fragmentos de tejidos elaborados en algodón y decorados con bandas y listas. La otra tradición textil es foránea y presenta características comunes con aquellas de la tradición textil Huari de la Sierra al sur, como el caso de la bolsa y el fragmento de tela doble proveniente del Pozo de Huaquero #2.

Es necesario agregar que el estado de conservación de la mayoría de los fragmentos es de bueno a regular. Un detallado estudio iconográfico y estructural, en el futuro, aportarán significativamente a la identificación de las tradiciones textiles presentes en la parte baja del valle de Santa.

4. 3. Cuentas

Hemos encontrado cuentas en los pozos de huaquero #2 y #3. Asociadas a la tumba habían 30 cuentas de concha y arriba de la tumba, en los escombros, recolectamos 6 cuentas cilíndricas de piedra y 3 cuentas discoidales (una de concha y 2 de piedra naranja). En el Pozo de Huaquero #2 encontramos 5 cuentas tubulares de concha, 1 cuenta tubular en cerámica, 1 cuenta discoidal de concha, una otra de piedra roja y una cuenta minúscula de turquesa (3,44 x 2,87 x 1,53 mm).

4. 4. Restos malacológicos, óseos, orgánicos y otros

Encontramos restos malacológicos en cada limpieza de pozos de huaquero. Del total de 258 elementos, 142 fueron identificados y había un solo fragmento de crustáceo. Igualmente fueron encontrados restos óseos en los pozos, pero no han sido analizados aún. De más de 200 huesos algunos pertenecen a seres humanos.

Los restos malacológicos identificados de Huaca China son: 113 valvas de *Donax obesulus*, 3 *Thais chocolata*, 17 valvas de *Choromytilus chorus*, 2 *Polinices* sp., 3 valvas de *Argopecten purpuratus*, 1 *Prisogaster niger*, 1 *Fisurella* sp., 1 fragmento de *Spondylus* sp. y 1 quela de *Platyxanthus orbigny*.

El material orgánico es muy variable y bien conservado. La cantidad significa poco en este tipo de intervención, pero vale la pena indicar la presencia de 121 corontas de maíz, y más de 69 fragmentos de lagenaria, así como 72 tallos y elementos de algodón, espiga, semillas, plumas, vainas, cabello y soguilla.

Hemos recogido fragmentos de cobre en los pozos de huaquero #2 y #3 y objetos de madera en los pozos #1, #3 y #6, así como otro en la tumba.

5. GUAD-133

Para entender mejor la presencia Moche en Huaca China, fuimos a Guad-133 para obtener más datos. Este sitio se encuentra próximo al sitio Huaca China y funcionó al mismo tiempo (Fig. 1). En su extremo este se conservan los restos de muros de adobe. Estos vestigios de buena calidad podrían permitir un estudio de arqueología doméstica, toda vez que se trata probablemente de la vivienda de una familia Moche que construyó su hogar en este lado del sitio. Nuestra intervención se limitó a una recolección de superficie. Nuestra colección de este sitio, compuesta por 29 fragmentos,

refleja una fuerte presencia Moche y la mayoría de las piezas pertenece a la fase IV (Cuadro 2 y Fig. 11).

La presencia Moche en el sitio Guad-133 puede apoyar la posibilidad de considerar que los constructores del gran recinto monumental de Huaca China fueron también Moche. No hemos considerado la posibilidad de trabajar en este sitio, razón por la cual no hemos efectuado un plano detallado del mismo.

Cuadro 2 – La cerámica analizada de Guad-133, sector Huaca China.

	Moche	Tanguche	Indeterminado	TOTAL
A. Decorada				
Olla	-	1	-	1
Cántaro	2	-	-	2
Florero	3	-	-	3
Botella	1	-	-	1
Cuenco	-	2	1	3
Decoración pintada	4	2	-	6
Base pedestal	1	-	-	1
Subtotal	11	5	1	17
B. Doméstica				
Olla	2	-	1	3
Cántaro	5	1	-	6
Tinaja	1	1	-	2
Molde	1	-	-	1
Subtotal	9	2	1	12
TOTAL	20	7	2	29

COMENTARIOS Y CONCLUSIÓN

El misterio sobre la identidad de los verdaderos constructores del recinto monumental circular seguirá vigente. Sin poder asociarlo de manera definitiva a los Moche, los datos sobre su presencia en este sitio y sus alrededores sostienen la idea que se trató de un lugar de inhumación y posiblemente de un pequeño centro local. Sin embargo, hemos puesto al descubierto una sepultura Tanguche. Por otro lado, nuestros trabajos en la parte exterior del gran recinto nos ha permitido verificar la buena conservación de la cultura material, cuya degradación se debe principalmente al saqueo intensivo y regular al que el sitio ha sido sometido.

Se ha confirmado ampliamente la presencia Moche en este sector, sin embargo no es posible atribuir a los Moche la construcción del gran recinto circular con muros dobles que corona el pequeño cerro, sitio que varias personas del lugar se placen en llamar Huaca Choloque.

Según Wilson (1988), la capital del estado Tanguche en el Santa era el sitio Huaca Jedionda que se ubica en la parte alta del valle bajo (ver Fig. 1). Huaca China podría ser un centro local de la cultura Tanguche y anteriormente un asentamiento

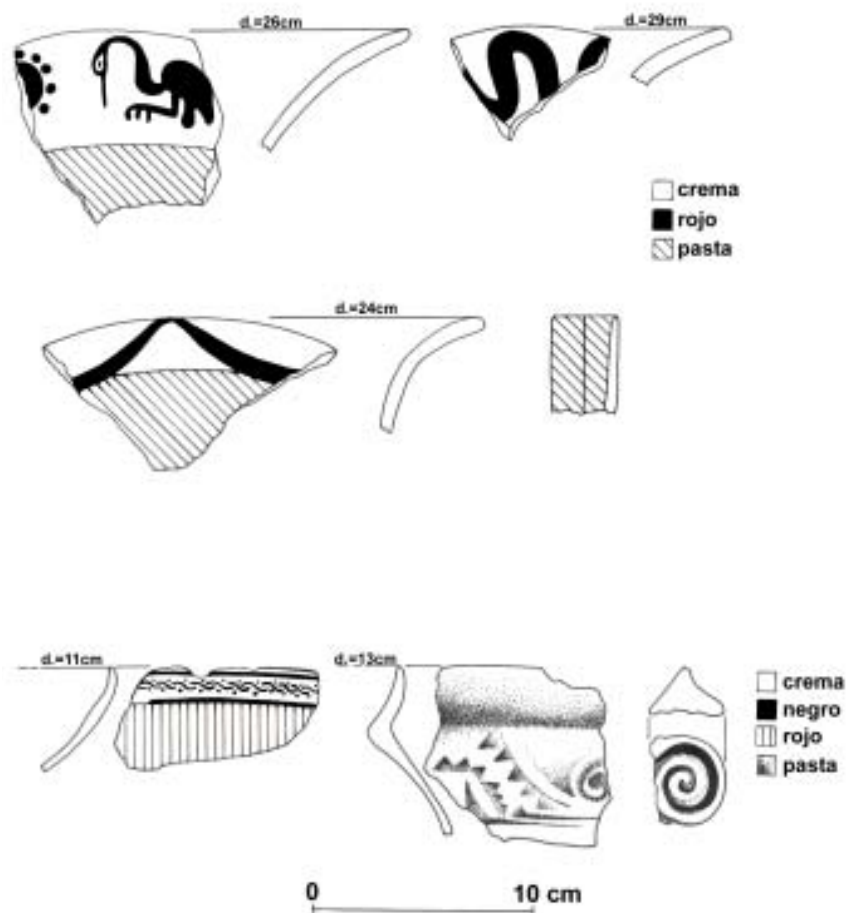


Fig. 11 – Cerámica Moche y del Horizonte Medio del sitio Guad-133.

Moche de la fase IV. La fortificación se queda muy particular y si las murallas son obra Tanguche para protegerse de poblaciones del norte, Huaca China habría podido servir como pequeña fortaleza en una época hostil. Por el contrario, no hay un esfuerzo durante la época Mochica para protegerse o seleccionar sitios defensivos. No es imposible que Huaca China fuese un sitio defensivo Moche, pero este constituye una excepción. No estamos convencidos de la pertenencia de los adobes de las murallas de Huaca China al tipo Moche, pero no se puede precisar si existe una diferencia entre los adobes de tipo Moche y de tipo Tanguche. Por la forma y el tipo de construcción de la plataforma que corona la cima de Huaca China, este monumento podría ser considerado Moche sin problema. Pero hay que reconocer que las murallas que la rodean se distinguen de los ejemplos conocidos de la arquitectura mochica. Por otro lado, la ausencia de cerámica Moche V no apoya la posibilidad de una obra tardía de la fase Moche V.

La presencia sumamente factible de un asentamiento del Horizonte Medio en Huaca China permitirá reevaluar en el futuro nuestra comprensión del rol de este importante sitio prehispánico en la parte baja del valle de Santa. Por el momento debemos limitarnos a resaltar aspectos como la coetaneidad de diversos tipos de cerámica en la tumba Tanguche y las características del tratamiento otorgado al personaje sepultado, esto en el marco del conocimiento actual sobre el Horizonte Medio en los valles cercanos al Santa.

Los resultados de Huaca China, Quad-133 y también de otros sitios evaluados durante la temporada del 2000 han permitido constatar la fuerte presencia de la cultura Moche en la parte baja del valle del Santa. Nuestros resultados nos permiten descartar toda ambigüedad y que compartimos la misma impresión que aquellas formuladas por los investigadores que nos precedieron en lo que concierne a la presencia invasora de la cultura Moche en el valle del Santa. Además de confirmar la presencia de una ocupación que puede fechar de la fase Moche III en el sitio El Castillo, es posible que esta ocupación Moche pueda remontarse a una fecha más antigua, que podría corresponder a la fase Moche II tardía o Moche III temprana en la que predominan los picos de botella que presentan un reborde en el labio (Chapdelaine & Pimentel, 2001).

El proyecto Santa de la Universidad de Montreal deberá así consolidar la adquisición de datos sobre los Moche a escala regional, concentrando siempre nuestros esfuerzos en los sectores El Castillo, Guadalupito y Lacramarca. Disponiendo de estas informaciones, será entonces posible privilegiar la hipótesis de una conquista militar o la de una asimilación más bien pacífica, tratando de discernir las estrategias de las elites involucradas. Habrá que explicar el reemplazo de los grupos locales de filiación Gallinazo por los nuevos grupos Moche. Este cambio profundo de identidad, que pudo durar varios siglos, ocupa la parte medular de nuestras preocupaciones, y los resultados hasta ahora obtenidos nos permiten creer que estamos en el buen camino.

Agradecimientos

Queremos expresar nuestro sincero agradecimiento a todos los miembros del Proyecto PSUM y a quienes nos brindaron su apoyo o nos asistieron de diferentes modos. Participaron en los trabajos de campo y de laboratorio Sofía Chacaltana, David Chicoine, France-Éliane Dumais, Jorge Gamboa, Juan López Marchena, Alexandra Taillon-Pellerin, Delicia Regalado y Francine Willa. También contribuyeron en el campo Julie Fournier, Niel Pajuelo Mori y Kimbra Smith. Agradecemos también a Víctor Peña del INC-Ancash, y a Juan Carlos Yarlequé del Museo Arqueológico Max Uhle de Casma por su valiosa colaboración. Hacemos extensivo este agradecimiento a Arabel Fernández y Delia Aponte en el Perú y en Montreal contamos con la invaluable ayuda de Hélène Bernier.

Referencias citadas

- ALVA, W., 1994 – *Sipán, descubrimiento e investigación*, 223 p.; Lima: Edit. Backus & Johnston S.A., Colección Cultura y Artes del Perú.
- BAWDEN, G., 1994 – La Paradoja Estructural: la Cultura Moche como Ideología Política. *In: Moche: Propuestas y Perspectivas* (S. Uceda & E. Mujica, eds.): 389-414; Lima: Coedición IFEA-U. Nacional de Trujillo-FOMCIENCIAS. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche.
- BAWDEN, G., 1996 – *The Moche*, 375 p.; London: Blackwell Publishers.
- BOURGET, S., 1998 – Proyecto Huancaco, Investigaciones Arqueológicas de la capital Moche del valle de Virú, Costa Norte del Perú. Informe sometido al Instituto Nacional de Cultura, Lima, Perú.
- BOURGET, S., 1999 – Proyecto Huancaco, Investigaciones Arqueológicas de la capital Moche del valle de Virú, Costa Norte del Perú. Informe sometido al Instituto Nacional de Cultura, Lima, Perú.
- BOURGET, S., 2000 – Proyecto Huancaco, Investigaciones Arqueológicas de la capital Moche del valle de Virú, Costa Norte del Perú. Informe sometido al Instituto Nacional de Cultura, Lima, Perú.
- CASTILLO, L. J. & DONNAN, C. B., 1995 – Los Mochica del Norte y los Mochica del Sur. *In: Vicus* (Krzysztof Makowski *et al.*, eds.): 143-176; Lima: Banco de Crédito del Perú.
- CHAPDELAINE, C., 2000 – Struggling for Survival: The Urban Class of the Moche Site, North Coast of Peru. *In: Environmental Disaster and the Archaeology of Human Response* (G. Bawden & R. M. Reycraft, eds.): 121-142; Albuquerque, New Mexico: Maxwell Museum of Anthropology. Anthropological Papers n° 7.
- CHAPDELAINE, C. & PIMENTEL, V., 2001 – Informe del Proyecto Arqueológico PSUM (Proyecto Santa de la Universidad de Montreal) 2000. La presencia Moche en el valle del Santa, Costa Norte del Perú. Informe sometido al Instituto Nacional de Cultura, Lima, Perú.
- CHAPDELAINE, C. & PIMENTEL, V., 2002 – Informe del Proyecto Arqueológico PSUM (Proyecto Santa de la Universidad de Montreal) 2001. La presencia Moche en el valle del Santa, Costa Norte del Perú. Informe sometido al Instituto Nacional de Cultura, Lima, Perú.
- DONNAN, C. B., 1973 – *Moche Occupation of the Santa Valley, Peru*, 144 p.; Berkeley: University of California Press. University of California Publications in the Anthropology, vol. 8.
- DONNAN, C. B., 1978 – *Moche Art of Peru*, 205 p.; UCLA: Fowler Museum of Cultural History
- DONNAN, C. B. & MCLELLAND, D., 1999 – *Moche Finesline Painting*, 319 p.; Los Angeles: Fowler Museum.
- FLANNERY, K. V., 1998 – The Ground Plans of Archaic States. *In: Archaic States* (G. M. Feinman & J. Marcus, eds.): 15-57; Santa Fe, New Mexico: School of American Research Press.
- HAAS, J. S., POZORSKI, S. & POZORSKI, T. (eds.), 1987 – *The Origins and Development of the Andean State*; Cambridge: Cambridge University Press.
- HOCQUENGHEM, A. M., 1987 – *Iconografía Mochica*, 280 p.; Lima: Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- GENOVÉS, S., 1967 – Proportionality of long bones and their relation to stature among Mesoamericans. *American Journal of Physical Anthropology*, **26**: 67-78.
- MACKEY, C. J., 1983-1985 – La cerámica Chimú a fines del Horizonte Medio. *Revista del Museo Nacional*, **Tomo XLVII**: 73-91; Lima.
- MOSELEY, M. E., 1992 – *The Incas and their Ancestors*, 272 p.; London: Thames and Hudson Ltd.
- PHENICE, T. W., 1969 – A newly developed visual method of sexing the Os pubis. *American Journal of Physical Anthropology*, **30**: 297-302.

- PROULX, D., 1973 – *Archaeological Investigations in the Nepeña Valley, Peru*; Amherst: Department of Anthropology, University of Massachusetts. Research Report n° 13.
- PRÜMERS, H., 1989 – Tejidos del Horizonte Medio del Valle de Huarney. In: *The Nature of Huari. A reappraisal of the Middle Horizon Period in Peru* (R. Czwarno, F. Meddens & A. Morgan, eds.): 188-213; BAR International Series, 525.
- SHIMADA, I., 1994 – *Pampa Grande and the Mochica Culture*, 323 p.; Austin: University of Texas Press.
- TOPIC, T., 1977 – *Excavations at Moche*. Doctoral dissertation, Harvard University, Cambridge, Massachusetts.
- TOPIC, T., 1982 – The Early Intermediate Period and Its Legacy. In: *Chan Chan: Andean Desert City* (M. E. Moseley & K. C. Day, eds.): 255-284; Albuquerque: The University of New Mexico Press.
- TOPIC, J., 1998 – La guerra Mochica. *Revista arqueológica Sian*, 4: 10-12; Trujillo, Perú.
- TOPIC, J. & TOPIC, T., 1987 – The Archaeological Investigation of Andean Militarism. In: *The Origins and Development of the Andean State* (J. S. Haas, Pozorski & Pozorski, eds.): 47-55; Cambridge University Press.
- TOPIC, J. & TOPIC, T. 1998 – Hacia una comprensión conceptual de la guerra andina. In: *Homenaje a Maria Rostworowski* (R. Varon, ed.): 567-590; Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos- J. Flores.
- UCEDA, S., 1990 – Huaca Choloque, Sitio Fortificado Moche en el Valle del Santa. *Revista del Museo de Arqueología*, n° 1: 37-65; Trujillo.
- UCEDA, S. & MUJICA, E. (eds.), 1994 – *Moche: Propuestas y Perspectivas*, 549 p.; Lima: co-edición IFEA-U. Nacional de Trujillo-FOMCIENCIAS. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche.
- VERANO, J. W., 1997 – Physical characteristics and skeletal biology of the Moche population at Pacatnamu. In: *The Pacatnamu Papers. The Moche Occupation* (C.B. Donnan & G.A. Cock, eds.), Vol. II: 189-214; Los Angeles: Fowler Museum of Cultural History.
- VERANO, J. W., 1994 – Características físicas y biología osteológica de los Moche. In: *Moche: Propuestas y Perspectivas* (S. Uceda & E. Mujica, eds.): 307-327; Lima: co-edición IFEA-U. Nacional de Trujillo-FOMCIENCIAS. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche.
- WILSON, D. L., 1988 – *Prehispanic Settlement Patterns In the Lower Santa Valley, Peru: A Regional Perspective on the Origins and Development of Complex North Coast Society*, 590 p.; Washington D.C.: Smithsonian Institution Press.
- WILSON, D. L., 1992 – Modeling the role of Ideology in Societal Adaptation: Examples from South America. In: *Ideology and Pre-Columbian Culture Change* (A. Demarest & G. Conrad, eds.): 37-63; Santa Fe: School of American Research.
- WILSON, D. L., 1997 – Early State Formation on the North Coast of Peru, A critique of the City-State Model. In: *The Archaeology of City-States, Cross-Cultural Approaches* (D. L. Nichols & T. H. Charlton, eds.): 229-244; Washington D.C.: Smithsonian Institution